

## TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Por: Rubén Álvarez

### “De maldita a esposa”

---

#### Introducción

*Rut 1: 1 “Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos. <sup>2</sup>El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí.*

*<sup>3</sup>Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos, <sup>4</sup>los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años. <sup>5</sup>Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido.*

*<sup>6</sup>Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque **oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo** para darles pan. <sup>7</sup>Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y comenzaron a caminar para volverse a la tierra de Judá. <sup>8</sup>Y Noemí dijo a sus dos nueras: Andad, volved cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo. <sup>9</sup>Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido. Luego las besó, y ellas alzaron su voz y lloraron, <sup>10</sup>y le dijeron: Ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo.*

*<sup>11</sup>Y Noemí respondió: Volved, hijas mías; ¿para qué habéis de ir conmigo? **¿Tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos?** <sup>12</sup>Volved, hijas mías, e idos; porque yo ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviese con marido, y aun diese a luz hijos, <sup>13</sup>¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha salido contra mí.*

*<sup>14</sup>Y ellas alzaron otra vez su voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra, **mas Rut se quedó con ella.** <sup>15</sup>Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella.*

*<sup>16</sup>Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. **Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios**”*

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

Una historia triste pero con un desenlace extraordinario, es la historia de Rut. Elimelec junto con su esposa Noemí, decidieron salir de su tierra de bendición para dirigirse a Moab buscando la provisión que había escaseado. Como en muchos casos, el dinero mueve a las personas de un sitio a otro y esta fue la situación de Elimelec.

Llegaron a Moab y pues sus hijos se enamoraron de mujeres de aquellas tierras, esto es lo normal. Siempre los muchachos se enamoran de las personas con las que más conviven. Si frecuentan los antros pues de uno muchacho o muchacha de allí se enamorarán, si están metidos en la escuela pues hay muchas probabilidades que sea de allí en donde se enamoren de alguien, y si están en las cosas de Dios, metidos en sus negocios, participando en su congregación; pues es de esperarse que se enamoren de alguien de allí.

Evidentemente será muy diferente la persona de quien te enamores de acuerdo al lugar donde lo encuentres. Dice la escritura que un mercader buscaba buenas perlas y encontró una preciosa, eso es porque estaba donde había perlas. Si tu quieres casarte con alguien maravilloso entonces busca donde hay de ese tipo de personas, frecuenta los lugares donde hay perlas y te encontrarás con una muy preciosa; pero si prefieres frecuentar lugares donde hay más bien mal olor y basura pues de algo así te vas a enamorar.

Eso exactamente pasó con los hijos de Elimelec, quienes se enamoraron y se casaron con mujeres moabitas. Los moabitas eran descendientes de Lot con una de sus hijas. Eran una nación que tenía costumbres muy alejadas a la ley de Dios. Eran muy idólatras, pero además tenían muchas desviaciones sexuales. Moab, quien da nombre a la nación, fue el hijo de una relación de incesto entre Lot y una de sus hijas. Ellos se apartaron de por mucho de una vida digna y santa. Y por si fuera poco, los moabitas llevaban una gran maldición sobre su espalda, pues la ley imposibilitaba a cualquier moabita a ser parte del pueblo de Dios:

***Deuteronomio 23: 3 "No entrará amonita ni moabita en la congregación de Jehová, ni hasta la décima generación de ellos; no entrarán en la congregación de Jehová para siempre, <sup>4</sup>por cuanto no os salieron a recibir con pan y agua al camino, cuando salisteis de Egipto, y porque alquilaron contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia, para maldecirte"***

La maldición de Moab llegó a esta familia que salió de la tierra de bendición. No solo no encontraron riquezas, sino que Elimelec murió en aquella tierra de maldición, así como sus dos hijos. Las cosas eran verdaderamente terribles. Ahora bien, atendamos a la historia de Rut, de quien lleva título este libro de la biblia.

Rut era una mujer que se había casado con un israelita, lo cual Dios lo había prohibido, pero que quedó viuda. Ahora ella, estaba fuera de toda protección, era una mujer sin derechos en Israel, y sin cobertura económica. Por lo cual ella pudiera haber decidido regresar a su nación natal.

De acuerdo con las costumbres de ese tiempo una mujer estaba imposibilitada para trabajar y obtener recursos económicos, por lo cual al quedar viuda, alguno de los hermanos podría casarse con ella para levantar descendencia del hermano muerto.

Pero no había otro hermano, los dos habían muerto. Es por ello que Noemí les dice que la única posibilidad sería que tuviera ella otro hijo y que lo esperaran a que creciera, por lo cual era ilógico que la siguieran.

Así que les sugirió que cada una se regresara a su nación, a sus costumbres y a sus dioses. Una de ellas lo hizo así, pero Rut decidió dejar todo atrás: Costumbres, creencias, tierra, casa y parentela para dirigirse al pueblo de Dios. “Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios”, dijo Rut.

Esta es la historia de la iglesia, pues no hay forma de venir a formar parte del pueblo de Dios sino dejando atrás todo. Jesús dijo: ***Mateo 10: 37 “El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; <sup>38</sup>y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. <sup>39</sup>El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará”***

Muchas personas hay que han sido atraídas por Jesús, por sus buenas noticias, por Su gracia maravillosa, pero no han querido dejar atrás las costumbres y tradiciones que sus padres les enseñaron, no han querido dejar atrás sus propios pensamientos y creencias para venir a Él. Un nuevo tiempo podría ser visto delante de sus ojos, pero decidieron volver atrás a su vida de siempre.

Pero para Rut ese fue un nuevo tiempo, las cosas viejas habían pasado, todo sería nuevo a partir de ese momento. Creo que cada uno de nosotros cuando hemos decidido venir a Jesús y dejar atrás lo que éramos toda la vida nos ha cambiado.

## **DESARROLLO**

### **1. La recompensa de buscar a Dios**

Y fue Rut con Noemí hasta llegar a Belén de Judá. Y sucede que conforme a la ley de Dios, el dueño de un campo que había cultivado no debía cosechar todo lo que su campo había rendido, sino que debían dejar algo del producto de la tierra para que los pobres pudieran venir al campo, detrás de los segadores y levantar esa cosecha para ellos. ***Deuteronomio 24: 19 “Cuando siegues tu mies en tu campo, y olvides alguna gavilla en el campo, no volverás para recogerla; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos. <sup>20</sup> Cuando sacudas tus olivos, no recorrerás las ramas que hayas dejado tras de ti; serán para el extranjero, para el huérfano y para la viuda. <sup>21</sup> Cuando vendimies tu viña, no rebuscarás tras de ti; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda. <sup>22</sup> Y acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto; por tanto, yo te mando que hagas esto”***

Entonces Rut se dirigió a un campo para espigar detrás de los segadores lo que ellos iban dejando de forma tal que pudiera tener provisión para ella y su suegra. Ella estaba refugiándose en la ley de Dios que establecía que esta merma pudiera ser recogida por extranjeros, como ella era; y para las viudas, lo cual también era.

Así fue que Booz, el dueño de aquel campo la vio trabajar. *Rut 2: 4 "Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga. 5 Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta joven?*

*6 Y el criado, mayordomo de los segadores, respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab; 7 y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento.*

*8 Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. 9 Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.*

*10 Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?*

*11 Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes. 12 Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte"*

Y entonces llamó a Rut y le dijo que no fuera a otro campo que no fuera el suyo. Allí encontraría la provisión que necesitaba. Ella podría levantar la bendición que dejaban los demás y beber del agua de los demás siervos.

Escucha bien lo que Booz dijo: No te vayas a otros campos, quédate en el mío, aquí nadie te molestará y podrás recoger tu provisión. Claro está, Booz es un tipo de Jesús, dueño del campo donde encontramos nuestra provisión.

Rut, siendo extranjera no tenía derechos, estaba, además desprotegida al ser una viuda. Pero Booz le dijo: Has dejado a tu padre y madre, has dejado la tierra donde naciste, has dejado todo atrás y te has dirigido hacia lo desconocido. Has venido a refugiarte bajo las alas de Jehová, Dios de Israel, por lo cual Dios te recompense y recibas grande remuneración de Él.

Puedo darme cuenta que cualquiera que sea la condición de una persona, si viene a refugiarse bajo las alas de nuestro Dios encontrará la provisión que necesita. Dios es bueno, y hay remuneración y recompensa para todo aquel que le busca.

Así que si hoy tú estás quebrado como Rut, tal vez no económicamente sino moralmente, tal vez en tu familia o en tu alma, tal vez pensando en que ya no hay remedio para ti; mira bien lo que Jesús te dice: Si has dejado atrás costumbres, creencias, tradiciones, amigos y demás cosas por causa de mí; yo te digo que será grande tu recompensa. Si tú has decidido buscar a Dios sobre todas las cosas

entonces escucha al Espíritu de Dios decirte: Será grande tu recompensa. ***Marcos 10: 28 "Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. <sup>29</sup>Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, <sup>30</sup>que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna"***

Si tú has venido a refugiarte debajo de las alas del Omnipotente Dios entonces no te salgas de sus campos, no trates de encontrar lo que necesitas en otros campos. En los campos de Jesús encontrarás todo lo que te hace falta.

Por lo cual hoy declaramos que todo aquel que haya dejado atrás bienes por causa del evangelio, recibirá cien veces más bienes de parte de Dios. Si alguien tuvo que dejar familia por causa del Señor, Dios dice que será recompensado con cien veces más familia.

## **2. A los pies de Jesús.**

Y Rut obedeció las instrucciones de Booz y desde entonces nunca buscó recoger cosecha en otro campo que no fuera el de él. Pero su suegra le dijo que hiciera algo más y lo obedeció también.

***Rut 3: 6 "Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que su suegra le había mandado. <sup>7</sup>Y cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y le descubrió los pies y se acostó. <sup>8</sup>Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies. <sup>9</sup>Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano. <sup>10</sup>Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos. <sup>11</sup>Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa"***

Rut no solo dejó atrás a su nación donde nació y creció, no solo dejó atrás a sus padres y costumbres para venir a refugiarse debajo de las alas del Todopoderoso Dios, sino que decidió ponerse a los pies de Booz.

Hoy día, he visto un gran problema entre los creyentes de las diferentes congregaciones que he conocido: tienen muy duro su cuello y les cuesta mucho trabajo bajar su rostro humildemente para aceptar la voluntad de Dios en sus vidas. Más bien ellos quisieran gobernar a Dios y decirle que Él debe hacer.

Pareciera que algunas de las características sociales que hoy vemos son solo una figura de lo que sucede espiritualmente. En muchos de los matrimonios la mujer no

solo ha alcanzado una igualdad de autoridad con su marido, sino que intentan gobernar a estos protestando desigualdad.

Hoy día, en muchas ocasiones, la iglesia quisiera gobernar a Jesús diciéndole lo que debe hacer. Pero Rut, un tipo de la iglesia nos muestra una actitud totalmente contraria. Ella decide, de manera voluntaria, ir y postrarse a los pies de su señor, y cubrirse con el borde de su capa.

Así nos presenta el evangelio a Marta y María. *Lucas 10: 38 "Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. <sup>39</sup>Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. <sup>40</sup>Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. <sup>41</sup>Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. <sup>42</sup>Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada"*

Qué buena decisión la de Marta de recibir a Jesús en su casa. No obstante quien aprovechó el momento fue María, su hermana. Marta, dijo Jesús, estaba afanada y no podía ver con claridad lo que sucedía. Así que quiso gobernar a Jesús a partir de sus propios afanes: "Dile que me ayude". Jesús estaba en la casa y Marta hacia otras cosas, pero si quería que Jesús le escuchara y obedeciera.

María por el contrario no quería hacerse oír, sino anhelaba escuchar. No pretendía que Jesús hiciera su voluntad, sino someterse a la Voluntad de Él. Jesús dijo: Una sola cosa es necesaria, y es la que María escogió.

Cuando Booz encontró a Rut a sus pies le dijo: Haré contigo como digas. Parece que la sumisión tiene recompensas. Así que Booz decidió redimir a Rut y casarse con ella.

### **3. Rut, la esposa.**

Rut, siendo moabita tenía prohibido por la ley formar parte del pueblo de Dios, pero la redención de Booz, es decir su compra, la hizo israelita. Quiero que sepas que el pecado nos tenía, a ti y a mí, segregados de poder ser parte del pueblo de Dios. Y la palabra de Dios dice que Jesús nos redimió (compró) con el precio de su propia sangre en la cruz.

Al igual que Rut pesaba sobre nosotros una gran maldición ya que somos descendientes de pueblos que no han tomado en cuenta a Dios y que se han alejado de Él. Pero si tu has decidido no solo dejar atrás tu vida pasada, tus costumbres y tradiciones, familia y demás; sino que has decidido postrarte a los pies de Jesús para escucharle y obedecerle entonces tu redención está lista.

Jesús nos redimió de la maldición del pecado, por lo cual no solo fuimos libres de ella sino bendecidos por Jesús para venir a ser, como Rut, la esposa. No una esposa que trata a Jesús como Marta, sino una como dócil y humilde como María.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

Imagina nada mas, una mujer que vivía en maldición como Rut, vino a ser bendita, y la esposa de Booz y abuela de David el rey de Israel.

Escucha lo que dijeron a voz proféticamente: ***Rut 4: 11 "Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre en Belén"***

Estas palabras fueron dichas hacia Booz, pero en realidad apuntaban a Jesús. Dios haga a la Iglesia como Raquel y Lea, las cuales edificaron la casa de Israel. Quiero decirte que tu destino es ser la esposa de Jesús, para edificar Su casa. La mujer sabia edifica su casa, dice la escritura, así que una Iglesia sabia edifica la Casa de Dios.

Y seas ilustre en Efrata y de renombre en Belén, así fue hecho con Jesús. Estas palabras fueron dichas para Jesús y la Iglesia.

Cierra hoy mismo el ciclo de no solo querer gobernar tu vida sino las de los demás, el ciclo de pretender que Dios haga lo que tú quieres y ven, deja todo atrás, y ponte a los pies de Jesús. Se sumiso delante de Él, que tu cuello pueda inclinarse ante Sus buenas palabras.